

**La inserción de nuevas modalidades de enseñanza-aprendizaje basadas en las Tecnologías
de la Informática y la Comunicación entre los académicos de la
UAM-Azcapotzalco**

Dra. Alethia Vázquez Morillas^{*}
Lic. Nahieli García González^{**}
Lic. Lorena Oliver Villalobos^{***}

INTRODUCCIÓN

El presente estudio tiene como objetivo analizar la evolución de la actividad docente entre los académicos de la UAM Azcapotzalco que se han capacitado en el uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC's) a través del Programa de Formación Docente, desarrollado por la institución. Esto permitirá analizar el avance en el aprovechamiento de los espacios virtuales, relacionándolo con la capacitación que los profesores han recibido al respecto y el contexto institucional en el cual se desarrolla la actividad docente. Para cumplir con este objetivo, esta investigación se divide en dos secciones:

- I. La actividad académica en la UAM-Azcapotzalco
- II. Aprovechamiento de los espacios virtuales como herramientas didácticas

En el primer apartado se señala la importancia de la docencia en el ámbito universitario, se caracteriza al académico de la UAM-Azcapotzalco y se definen las condiciones institucionales en que se desarrolla la docencia. Así mismo, se presenta el Programa de Formación Docente (PFD).

La segunda sección menciona el modelo desarrollado en la UAM-Azcapotzalco para el aprovechamiento de los espacios virtuales, así como el desarrollo de la educación virtual en la Unidad, mediante el análisis del uso práctico que los docentes realizan de las competencias adquiridas a través del PFD.

* Profesor – Investigador del Departamento de Energía, Coordinadora de Docencia, UAM-A
docencia@correo.azc.uam.mx

** Responsable del Programa de Formación Docente, Coordinación de Docencia, UAM-A
ngg@correo.azc.uam.mx

*** Coordinación de docencia, UAM-A
lov@correo.azc.uam.mx

1. LA ACTIVIDAD ACADÉMICA EN LA UAM-AZCAPOTZALCO

La docencia en el ámbito universitario

Tradicionalmente, la figura del académico ha adquirido reconocimiento social por considerarse al docente como el poseedor y transmisor del conocimiento especializado dentro de una disciplina. En el modelo académico de la Universidad Autónoma Metropolitana el quehacer diario del académico incluye otros elementos que conforman al docente: investigación, difusión y preservación de la cultura (López:2000). De manera general, la docencia y la investigación constituyen el conjunto de actividades más importantes de los académicos: la investigación genera conocimiento mientras que la docencia es el medio a través del cuál se transmite, con el fin de formar nuevos profesionistas que contribuyan al desarrollo económico, social y cultural del país.

La forma tradicional de impartir docencia en el ámbito universitario ha sido a través del modelo de cátedra, en la que el profesor ocupa un rol activo por ser el poseedor del conocimiento, mientras que el estudiante mantiene un rol pasivo, presta atención a la clase y toma nota con el fin de “aprender”. Sin embargo, la modificación de la concepción sobre los docentes y estudiantes –reconociendo la importancia de la participación activa de ambos– así como la inserción de nuevas tecnologías de la informática y la comunicación, lleva a pensar en la necesidad de crear formas alternas de enseñanza-aprendizaje, que incluyan el aprendizaje del conocimiento especializado, la experiencia diaria y los procesos de interacción.

Vale la pena señalar que una de las principales concepciones que se han modificado en el siglo XX respecto al académico, es que, si bien es cierto que conoce ampliamente un campo o disciplina, el conocimiento es tan amplio, heterogéneo y en constante construcción, que es imposible conocer absolutamente *todos* los contenidos de un tema específico.

Al afirmar que el profesor no es poseedor del conocimiento absoluto, Antonio Alanís (2000) nos invita a reflexionar cómo el aprendizaje es el resultado de procesos socioculturales, por lo que los estudiantes aprenden a partir de experiencias propias, pero también, a través de las aportaciones de los demás.

“... En la docencia, se configuran y se aplican procesos de enseñanza y aprendizaje de carácter didáctico; sin embargo, también se generan aprendizajes que son producto de las interacciones entre los sujetos; surgen de las relaciones dialógicas entre maestros y alumnos o entre alumnos y alumnos. Así, la sociodidaxia aplicada en el aula de clases de una carrera implica cambiar los modelos de enseñanza; es aceptar que los profesores no poseemos todo el saber pero que sí podemos estimular nuevas y variadas formas de aprendizaje...”

(Alanís:2000)

En este sentido, la docencia es importante por ser el *proceso* mediante el cuál, el estudiante aprende en conjunto el *saber* especializado necesario para la realización del ejercicio profesional y el desarrollo de sus aptitudes y capacidades a través de los procesos de convivencia, experiencia e interacción. Por ello, la forma de impartir la docencia en la actualidad, debe adecuarse a las necesidades de los estudiantes y de la sociedad, incorporando formas innovadoras que favorezcan el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Para comprender el desarrollo que ha tenido la docencia en la UAM Azcapotzalco, se partirá de la identificación de las características del profesorado y la composición de la planta académica de la Unidad; posteriormente se analizan las condiciones institucionales y su efecto en la evolución de la actividad docente.

Características del profesorado de la UAM-Azcapotzalco

En la UAM-Azcapotzalco la planta académica está constituida principalmente por profesores de tiempo completo que se adscriben a un Departamento y que realizan actividades académicas de docencia, investigación y preservación y difusión de la cultura (UAM:2006;27). La tabla 1 muestra datos cuantitativos sobre la conformación de la planta académica en la Unidad Azcapotzalco.

Tabla 1
Conformación de la planta académica en 2006

Dedicación	Categoría	CBI		CSH		CYAD		Total	
			%		%		%		%
Tiempo Completo	Titulares	258	28.3	246	26.9	150	16.4	654	71.6
	Asociados	21	2.3	24	2.6	8	0.9	53	5.8
	Asistentes	8	0.9	7	0.8	7	0.8	22	2.4
Total TC		287	31.5	277	30.3	165	18.1	729	79.9
Medio Tiempo	Titulares	24	2.6	30	3.3	27	3	81	8.9
	Asociados	12	1.3	16	1.7	9	0.9	37	4.1
	Asistentes	2	0.2	2	0.2	0	0.0	4	0.4
Total MT		38	4.1	48	5.3	36	4	122	13.4
Tiempo Parcial	Titulares	25	2.7	3	0.3	6	0.6	34	3.7
	Asociados	16	1.8	4	0.4	1	0.1	21	2.3
	Asistentes	5	0.5	2	0.2	0	0.0	7	0.7
Total TP		46	5.0	9	1	7	0.7	62	6.7
Total Unidad		371	40.6	334	36.6	208	22.8	913	100

Fuente: (De Garay:2006)

Llama la atención la alta proporción de profesores que han alcanzado la categoría máxima en la institución: más del 70% son titulares de tiempo completo. Esta situación, poco frecuente en las instituciones de educación superior del país, es el resultado de las políticas de ingreso, promoción y permanencia que se han implementado en la UAM, así como de la concepción del quehacer universitario. Estas situaciones pueden observarse con mayor claridad a partir de 1989, periodo en que inicia el programa de deshomologación salarial, que consiste en regular las actividades académicas vinculando la evaluación con la obtención de recursos. Este punto se retomará más adelante para explicar la importancia de la docencia en la universidad, por ahora basta señalar que se cuenta con la planta académica suficiente para cubrir la demanda de licenciatura y posgrado.

Además de observar los datos cuantitativos, es importante reconocer que, a lo largo de más de 30 años de existencia de la universidad, los académicos han desarrollado su *carrera académica*, a través de la obtención de grados y reconocimientos de la especialización en campos disciplinarios específicos (Tabla 2).

Tabla 2
Profesores – investigadores por grado académico en 2006

Grado	División			Total
	CBI	CSH	CYAD	
Licenciatura	123	145	126	394
Maestría	181	123	81	385
Doctorado	132	118	31	281
Total	436	386	238	1060

Fuente (De Garay:2006)

Actualmente, el 37.2% de los profesores tienen licenciatura como grado máximo, el 36.3% tienen el grado de maestro y el 26.5% han concluido un doctorado. Es decir, el 62.8% de la planta académica cuenta con estudios de posgrado. Además de los grados académicos, se realizan actividades de investigación que permiten la difusión y realización de productos del trabajo académico (libros, artículos en revistas especializadas, antologías, reportes de investigación, patentes, ponencias, traducciones, exposiciones artísticas, publicaciones artísticas, entre otros) que reflejan el conocimiento especializado.

Un factor adicional considerado para concluir la caracterización de la planta académica de la UAM Azcapotzalco, está relacionado con la edad de los académicos. El 79.5% de los académicos tienen más de 41 años de edad, lo que implica que han contado con tiempo suficiente para realizar su carrera académica (tanto para la obtención de grados como para la realización de productos del trabajo académico).

Tabla 3
Rango de edad de la planta académica al 2006

rango de edad	Total académicos	%
20-30	15	1.4
31-40	202	19.1
41-50	435	41.0
51-60	320	30.2
61-70	74	7.0
70 o más	14	1.3
Total	1060	100

Fuente: (Oliver:2007)

Además de la valoración de la carrera académica al interior de la institución, existen instancias externas a la universidad que promueven y fortalecen la calidad de la investigación científica y tecnológica. Tal es el caso del Sistema Nacional de Investigadores (SNI), creado en 1984 con el fin de reconocer la labor de las personas dedicadas a producir conocimiento. El reconocimiento se otorga a través de la evaluación de pares, otorgando una distinción que simboliza la calidad y prestigio de las contribuciones del académico o científico. Quienes alcanzan esta distinción reciben incentivos económicos a través de becas cuyos montos varían según el nivel alcanzado.

Tabla 4
Personal académico de la UAM miembro del SNI

División	2007
CBI	66
CSH	97
CyAD	8
TOTAL	171

Fuente (De Garay:2006)

En la Unidad, el 16.1% de los académicos son miembros del SNI. En términos generales, la obtención de reconocimientos, becas y estímulos permite hablar de una planta académica permanente, que goza de estabilidad, altamente habilitada en sus áreas de conocimiento, pero que no necesariamente cuenta con la capacitación deseable en los procesos pedagógicos.

Estructura institucional para la docencia

La docencia es considerada como la acción de impartir clases en espacios destinados a dicho fin. Sin embargo, pensar a la docencia solo como el proceso de transmisión de saberes especializados

es acotar la actividad docente, que implica, además, funciones de asesoría, dirección de tesis, generación y actualización de planes y programas de estudio y la elaboración de materiales de apoyo a la docencia (Rondero:2005), así como la elaboración y revisión de las formas de evaluación, actualización de bibliografía y especificación de apoyos para cada unidad de enseñanza –aprendizaje (uea) (UAM:2003b)

En la UAM, la actividad docente se encuentra inmersa en diferentes estructuras. Desde su origen, la universidad adoptó un modelo vanguardista e innovador en su organización académica. Cada Unidad alberga Divisiones que, a su vez, están integradas por Departamentos Académicos. Las Divisiones Académicas de la Unidad Azcapotzalco son:

- Ciencias Básicas e Ingenierías
- Ciencias Sociales y Humanidades
- Ciencias y Artes para el Diseño

La tabla 5 muestra los Departamentos Académicos a los cuáles se adscriben los académicos, integrando cada División.

Tabla 5
Departamentos Académicos de la UAM-Azcapotzalco

División	Departamento
Ciencias Básicas e Ingeniería	Ciencias Básicas
	Electrónica
	Energía
	Materiales
	Sistemas
Ciencias Sociales y Humanidades	Administración
	Derecho
	Economía
	Sociología
	Humanidades
Ciencias y Artes para el Diseño	Evaluación del Diseño en el Tiempo
	Investigación y Conocimiento para el Diseño
	Medio Ambiente para el Diseño
	Procesos y Técnicas de Realización

Aunque la Legislación Universitaria especifica que la organización de la actividad docente recae en las Divisiones, en mayor o menor medida existe una parte operativa que se lleva a cabo en los departamentos. Vale la pena enfatizar la complejidad de la actividad docente en una universidad como ésta, pues además de la estructura institucional especificada en la Legislación, las formas de organización se ramifican al interior. Un ejemplo claro es la existencia de los colectivos de docencia, estipulados en las Políticas Operativas de Docencia:

“...Cada División definirá los objetivos, características y modalidades particulares que regirán a los espacios colectivos de docencia. Con el propósito de optimizar las actividades docentes, estos espacios colectivos deberán formar parte de la estructura administrativa de la unidad...”

(UAM:2003b)

Así mismo, con el fin de atender oportunamente las necesidades derivadas de la docencia, en los anteproyectos presupuestales deben considerarse las demandas expresadas en los colectivos de docencia, es decir, los colectivos de docencia comprenden un referente institucional importante para la operación y mejora de la actividad docente.

También se cuenta con la participación de Cuerpos Académicos (CA), formados por profesores de tiempo completo que comparten una o varias líneas de investigación en temas disciplinares o multidisciplinarios, así como un conjunto de objetivos y metas académicas. La existencia de los CA enriquece el quehacer institucional gracias a la experiencia e información compartida entre grupo de pares.

Tabla 6
Cuerpos Académicos de la UAM Azcapotzalco al 2006

División	Formación	En consolidación	Consolidados	TOTAL
CBI	30	10	1	41
CSH	27	7	3	37
CYAD	16	3	0	19
TOTAL	73	21	3	97

Fuente: <http://coplan.azc.uam.mx/indice.html>

Fecha de consulta: 6 de mayo de 2008

Es decir, durante el 2006 se contó con 97 cuerpos académicos reconocidos por Programa de Mejoramiento del Profesorado (PROMEP) de los cuáles, 73 están en formación, 21 en consolidación y 3 consolidados.

En la Unidad Azcapotzalco cada División ha generado diferentes relaciones entre las instancias académicas y administrativas de la Unidad, de manera que se establecen condiciones específicas para el quehacer cotidiano de los docentes.

Valoración del trabajo académico en la institución

Las funciones académicas se desarrollan bajo el principio de libertad y autonomía, tanto en la concepción como en la ejecución del trabajo, de manera que lo que se produce y cómo lo hace, se define por el propio académico, dentro de los lineamientos institucionales y disciplinarios (Rondero:2005). Entonces ¿cómo se determina la idoneidad de la docencia? ¿es posible evaluar un proceso heterogéneo y autónomo? Estas preguntas invitan a reflexionar sobre las formas de evaluación de la docencia.

Durante la década de los ochenta, las universidades públicas se vieron fuertemente afectadas por la crisis financiera nacional. Para contrarrestar los efectos que la reducción salarial causó en los académicos, en 1989 se inició en la UAM un programa de deshomologación a través del cuál, la universidad otorga becas y estímulos a los académicos que se sujeten a mecanismos de evaluación. La obtención de premios es considerada como una referencia de las capacidades, actividades y desarrollo académico de los profesores en función de las distinciones y estímulos establecidos en el Reglamento de Ingreso, Promoción y Permanencia del Personal Académico de la Universidad, RIPPPA (UAM:2003a). Actualmente, los académicos pueden acceder a cinco estímulos y premios, que son:

- Estímulo a la Docencia y a la Investigación
- Beca de Apoyo a la Permanencia
- Estímulo a la Trayectoria Académica Sobresaliente
- Beca al Reconocimiento de la Carrera Docente
- Estímulo al Grado Académico

De ellos, es el *Reconocimiento de la Carrera Docente*, el que busca estimular el compromiso de los académicos con la actividad docente, dado que "...consiste en reconocer la actividad docente en forma integral y **evitar las prácticas de una docencia reiterativa y mecánica...**" (UAM:2003a;133), en otras palabras, el objetivo de esta beca es promover la permanencia de los docentes y revalorar la enseñanza como una actividad fundamental de la institución y así, recompensar económicamente al académico de acuerdo al nivel y categoría que le corresponda. Sin embargo, en la práctica este estímulo se relaciona sobretodo con el cumplimiento de diferentes niveles de carga docente, sin considerar la forma en que el académico imparte la docencia.

Existe además un referente esencial en la valoración del trabajo académico, que da prioridad a la investigación, factor que se refleja en las Políticas Generales y en los tabuladores que rigen el otorgamiento de becas y estímulos a los académicos en función de la evaluación de resultados. Por ejemplo: en las *Políticas Generales*, numeral 1.5.1 se establece que hay que "...fortalecer la figura del Profesor-Investigador y elevar la calidad de la investigación como un medio para formar recursos humanos calificados e incidir en la calidad de la docencia..." (UAM:2003a;291), Así pues, la actividad de los profesores se valora mediante un sistema con dos características esenciales: a) preponderancia de la investigación sobre la docencia; y b) un tabulador poco flexible que establece puntajes específicos para diferentes productos del trabajo, en el que hay poco espacio para la innovación docente.

Aprender a enseñar ¿Un proceso basado en la experiencia?

Hasta ahora, se ha analizado la planta académica de la UAM-Azcapotzalco a partir de sus condiciones institucionales referentes a la docencia, es decir, a través de la Legislación Universitaria y los datos estadísticos con los que se cuenta. Sin embargo, es claro que, más allá de reglamentos y tabuladores, la docencia se ve influida en gran medida por las características personales, habilidades docentes y actitudes de los profesores.

Es necesario reconocer que los académicos de las instituciones de educación superior son profesionistas que se integran a las actividades de docencia e investigación a partir de sus calificaciones académicas y antecedentes profesionales o de investigación, pero que en general no cuentan con una formación específica para dedicarse a la docencia, de manera que "aprenden a ser profesores" a través de la experiencia, desarrollando con el paso del tiempo sus habilidades pedagógicas.

Bajo este contexto, la universidad debe generar mecanismos a través de los cuáles los académicos aprendan a enseñar, al mismo tiempo que mejoren sus capacidades personales y profesionales, de manera que sean capaces de potenciar sus conocimientos y desarrollar habilidades y actitudes que favorezcan el proceso de enseñanza-aprendizaje, apoyándose en metodologías docentes innovadoras. Una manera de lograrlo es a través de programas de capacitación docente, que abarquen los rubros de competencias pedagógicas, tecnológicas y desarrollo humano.

Cabe señalar que la capacitación debe impactar favorablemente tanto al ámbito pedagógico y profesional, como al personal y social del académico. De manera que el objetivo final de la

formación docente, sea lograr una mejora en la calidad de la docencia y la investigación, además de apoyar en la difusión y preservación de la cultura, abarcando las tres funciones principales del profesor universitario, respondiendo así, tanto a las necesidades individuales como institucionales.

El Programa de Formación Docente de la UAM-Azcapotzalco

El Programa de Formación Docente de la UAM-Azcapotzalco (PFD), implementado por la Coordinación de Docencia de la Unidad, inició de manera continua y sistemática en 2003. Su objetivo es facilitar a los profesores de la UAM Azcapotzalco el acceso a herramientas pedagógico-didácticas, del uso de las nuevas tecnologías de información y comunicación, y de desarrollo humano, a fin de propiciar e impulsar la mejora continua en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Así, los cursos ofrecidos a los docentes de la UAM-Azcapotzalco se enmarcan en tres líneas de competencia, que se presentan en la tabla 7:

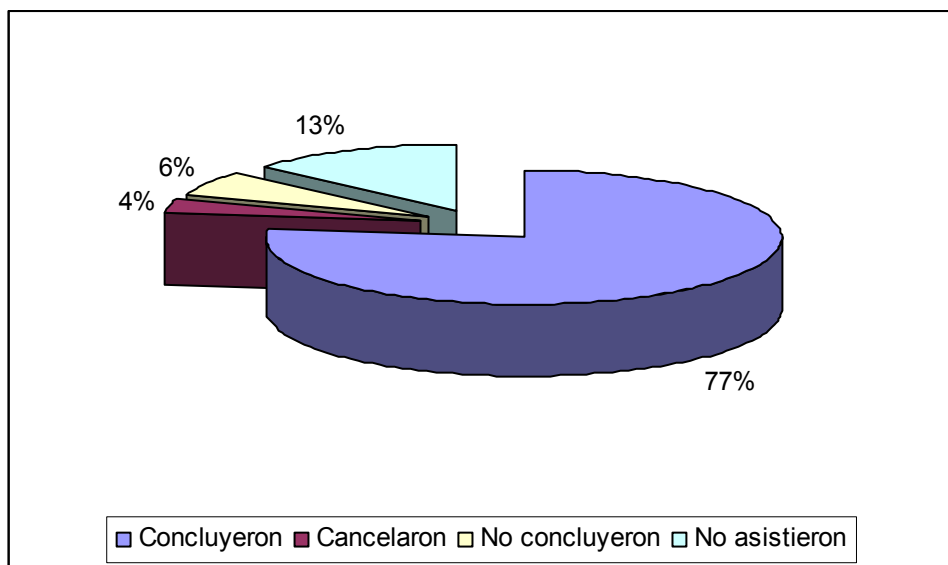
Tabla 7.

Líneas de competencia que comprende el Programa de Formación Docente

Línea de competencia	Descripción
Pedagógicas	Proporciona a los docentes, las herramientas pedagógicas básicas requeridas para impartir sus clases en el ámbito universitario
Tecnológicas	Busca que los profesores conozcan, manejen y apliquen en sus aulas, además del <i>hardware</i> , los paquetes y programas de <i>software</i> vigentes y útiles en el ámbito educativo, de tal manera que sus clases sean más interactivas, dinámicas y amenas.
Desarrollo humano	Sensibiliza a los docentes sobre la relevancia de la interacción personal en el desarrollo de las actividades dentro del aula. Así, se fomentan la congruencia, los valores y la ética en la cotidianidad de sus acciones.

Los docentes de la UAM-Azcapotzalco participan en el Programa de Formación Docente de manera voluntaria. De 2003 a 2007, se registraron un total de 3,237 inscripciones a los cursos, La COD otorgó 2,487 (77%) constancias a los docentes que los concluyeron satisfactoriamente. En la figura 1 se muestra de manera porcentual la participación de los docentes.

Figura 1
Estado de los participantes en el PFD (2003-2007)



Con los datos mostrados, es posible hablar del PFD como un programa de capacitación sólido, integral y actualizado, que permite la participación de todos los miembros de la comunidad académica.

2. APROVECHAMIENTO DE LOS ESPACIOS VIRTUALES COMO HERRAMIENTAS DIDÁCTICAS

El modelo de educación no presencial de la UAM-Azcapotzalco

El desarrollo de las TIC's ha favorecido la búsqueda y creación de formas alternativas de enseñanza, principalmente de la educación a distancia a través de ambientes virtuales. Esta nueva variante ha generado la necesidad de cambio sobre la concepción del proceso de enseñanza-aprendizaje en las universidades, dejando atrás las estructuras tradicionalistas.

Las modalidades educativas no convencionales contribuyen a que el rol pasivo del estudiante se modifique paulatinamente para asumir un rol más activo y corresponsable de su propio proceso formativo, favoreciendo que los métodos de enseñanza se apoyen cada vez más en la utilización de herramientas didácticas relacionadas al uso de hardware y software. El uso de espacios virtuales para fines educativos, conforma una alternativa pertinente para la enseñanza, ya sea que

como un apoyo semipresencial, o bien, a través de su modalidad virtual. Ambas opciones permiten la adquisición de conocimientos específicos, además de favorecer el desarrollo de capacidades y habilidades del estudiante en el manejo de TIC's, proporcionándole competencias que le serán de utilidad al momento de su inserción al mercado laboral y que no forman parte de los planes de estudio.

La utilización de espacios virtuales engloba diversas ventajas, tales como la posibilidad de distribuir tiempos de atención acorde a las necesidades de los estudiantes y brindar orientación personalizada, consultar información en el aula virtual a cualquier horario e incrementar la participación del alumno para enriquecer un tema. El único requerimiento es contar con conexión a Internet; este elemento permite que la consulta o participación se pueda realizar desde cualquier computadora, aún estando fuera de la Universidad, a la vez que distribuye la información de forma rápida y precisa a todos los participantes, de tal forma que el conocimiento se construye a partir del proceso interactivo entre profesores y estudiantes, permitiendo una horizontalidad en el proceso educativo. Este elemento favorece el proceso de comunicación entre ambos actores, pues contribuye a que los estudiantes tengan mayor participación activa a través de los foros de discusión, proporcionando un entorno de aprendizaje y trabajo cooperativo.

Considerando estos elementos, la educación virtual es la base para conformar un modelo educativo de innovación pedagógica. Adrián de Garay, Rector de la Unidad Azcapotzalco, en su programa de trabajo 2005-2009 señala que:

“...el llamado aprendizaje *no formal* está siendo objeto de un interés creciente por parte de educadores, comunicadores, diseñadores, psicólogos, técnicos de la informática y otros profesionales, quienes están procurando construir una oferta educativa diversificada en todos sus elementos y mucho más atractiva que la que se ofrece en las aulas de manera tradicional...”

(De Garay:2005;27)

Anteriormente se mencionó que las Universidades deben adecuarse a las nuevas formas de enseñanza-aprendizaje; actualizando, además de los planes y programas de estudio, los métodos didácticos y pedagógicos de enseñanza. Es por ello que debe resaltarse la importancia de utilizar métodos innovadores, enfatizando que los espacios virtuales no substituyen a la modalidad presencial, sino que la complementan ya que permiten diversificar la práctica docente en los rubros pedagógicos y tecnológicos aún fuera del aula.

Bajo este contexto se creó la Oficina de Educación Virtual de la UAM-Azcapotzalco (OEV), la cuál permite la incorporación de nuevas tecnologías y modalidades educativas:

“... La Oficina de Educación Virtual tendrá como misión desarrollar las capacidades institucionales de gestión, formación e innovación en el campo de la educación virtual consistente en la aplicación de tecnologías digitales, tendientes a lograr que una parte de la oferta educativa de nuestra Unidad se realice y se consolide por medios virtuales, con objeto de mejorar y diversificar las prácticas docentes en los campos pedagógicos y tecnológicos, y alcanzar mayor calidad en el proceso de enseñanza-aprendizaje...”

(RUA: 2005)

El modelo desarrollado por la OEV se basa en el empleo de aulas virtuales, que se constituyen como espacios académicos no presenciales que complementan la docencia en el aula tradicional. En este esquema, los profesores participan de forma voluntaria, y necesariamente requieren de ciertos conocimientos y habilidades en el manejo de software y herramientas para la educación no presencial.

Impacto del PFD en el desarrollo de la Educación Virtual en la UAM-Azcapotzalco

Atendiendo la necesidad de capacitación docente en este rubro, en el periodo de 2003 a 2007 (03-P a 07-P), en la línea de competencias tecnológicas del Programa de Formación Docente, se impartieron en más de una ocasión, 7 diferentes cursos relacionados específicamente con el desarrollo de la educación virtual.

De los 927 participantes que concluyeron cursos de competencias tecnológicas, 189 participaron en temáticas relacionadas con la educación virtual, lo que representa el 20% de la participación en competencias tecnológicas. En la tabla 8 se muestra el número de participantes que concluyeron cada curso:

Tabla 8

Cursos relacionados con la Educación a Distancia impartidos del trimestre 03-P al 07-P

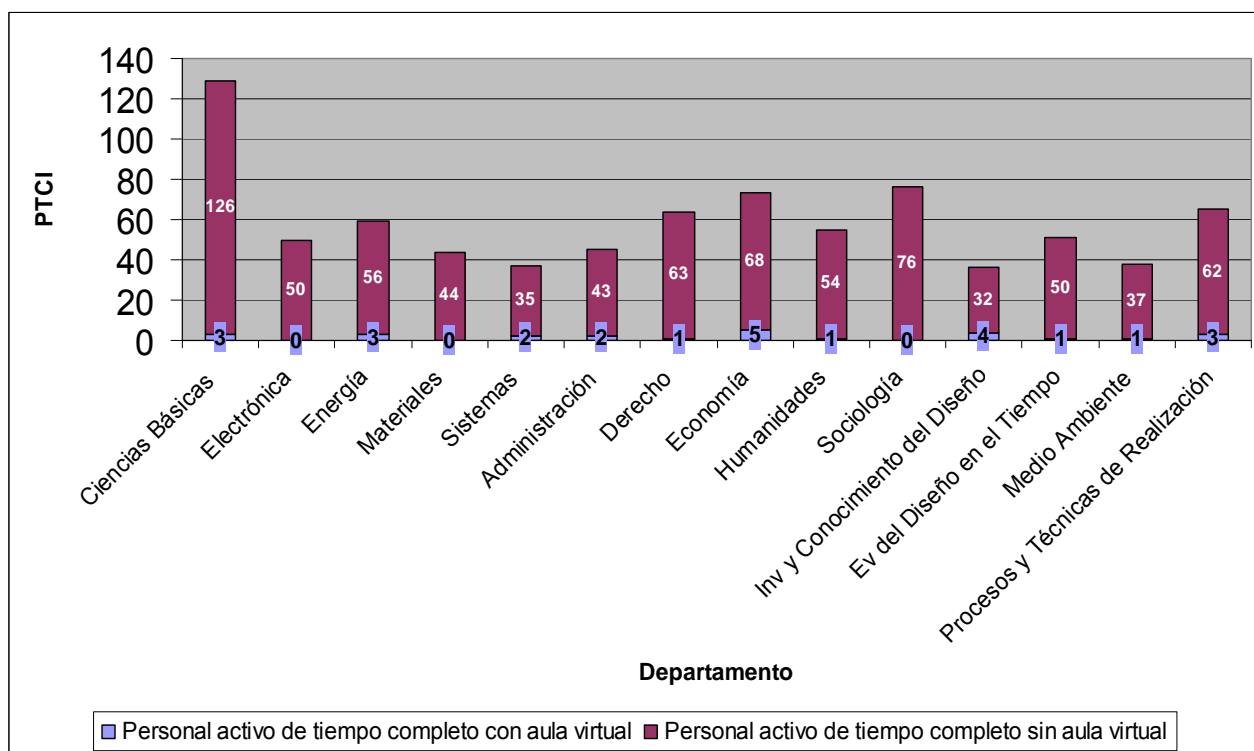
	Cursos de Educación a Distancia	Número de participantes que concluyeron	%
1	Fundamentos de la educación a distancia	96	50.8
2	Fundamentos para elaborar materiales didácticos en la educación a distancia	8	4.2
3	Uso de la plataforma Moodle en apoyo al proceso enseñanza-aprendizaje	15	7.9
4	La plataforma Moodle como medio para la educación no presencial	34	18
5	La plataforma Moodle como medio para la educación no presencial. Nivel Avanzado	14	7.4
6	2o Taller sobre Competencias básicas para la educación virtual	12	6.4
7	Taller sobre competencias básicas para la educación virtual 07-P	10	5.3
Total		189	100

Cabe señalar que más del 50% de los académicos que tomaron cursos relativos a educación virtual, han tomado el curso de fundamentos de la educación a distancia.

Además del análisis cuantitativo de los cursos ofrecidos por el Programa de Formación Docente, a finales de 2007, la Coordinación de Docencia de la UAM-Azcapotzalco, realizó una evaluación del impacto de éste sobre diferentes aspectos, uno de los puntos evaluados fue el impacto en el desarrollo de la educación virtual.

Para ello se diseñó una encuesta en línea que se aplicó a los docentes de la institución que cuentan con un aula virtual¹ registrada en la OEV. La figura 2 muestra la proporción de profesores que cuenta con un aula virtual.

Figura 2
PTC con aula virtual con respecto al total de ellos por Departamento



Puede observarse que la utilización de aulas virtuales es mínima si se compara con el total de la planta académica, pues solo el 3.5% la utilizan actualmente.

¹ En la UAM-Azcapotzalco, el aula virtual es un espacio simbólico a través del cual los docentes apoyan sus clases presenciales –planean, organizan, proporcionan información e interactúan con sus alumnos– con la finalidad de mejorar su proceso de enseñanza-aprendizaje.

La encuesta tenía como objetivo detectar , entre otros aspectos, el grado de impacto del PFD en el desarrollo de dichas aulas, y por lo tanto, en el impulso a la educación virtual en la institución. El estudio abarcó el periodo 2003-P - 2007-P, y en él participaron los 29 profesores que contaban con un aula virtual. De ellos, 21 (80.77%) han tomado al menos un curso de los ofrecidos en el Programa de Formación Docente.

Se consideró esencial conocer las **motivaciones** que llevaron a los docentes a crear un aula virtual, dado que el contexto institucional no favorece actividades bajo esta modalidad. Las razones principales para la creación de las aulas, de acuerdo con las respuestas de los docentes, fueron:

- Mejorar el aprendizaje en la uea que imparte 81.3% (26)
- Mantener una comunicación permanente con sus alumnos 53.1% (17)
- Mantenerse actualizado en la práctica de la educación virtual 50.0% (16)
- Iniciarse en la práctica de la educación virtual 48.4% (15)
- Experimentar con esta herramienta 41.9% (13)

En el contexto de las actividades académicas tradicionales en la UAM-Azcapotzalco el desarrollo de estos espacios ha representado un conjunto de **retos** personales y profesionales:

- **Estrategias didácticas.** Se requiere su desarrollo para organizar el curso y mantener motivados a los alumnos, convertir los materiales docentes al entorno virtual para aprovechar las ventajas del medio y elegir ejercicios apropiados
- **Dominio de las herramientas de la plataforma Moodle².** La plataforma cuenta con diversas herramientas que los docentes desconocen o que aún no manejan; el dominio de la plataforma requiere de una inversión mayor de tiempo y capacitación por parte de los docentes, elemento que no siempre están dispuestos a proporcionar debido al ritmo de sus actividades académicas diarias.
- **Problemas técnicos.** Se presentan interrupciones de la energía eléctrica e irregularidades con los servicios de Internet, lo que dificulta tanto para los docentes como para los alumnos el uso de las aulas virtuales.
- **Mayor tiempo y esfuerzo.** La construcción y mantenimiento del aula requiere mayor tiempo y esfuerzo por parte del docente, esto es, una carga de trabajo adicional, ya que se realiza en forma paralela a la preparación e impartición de clases presenciales

²

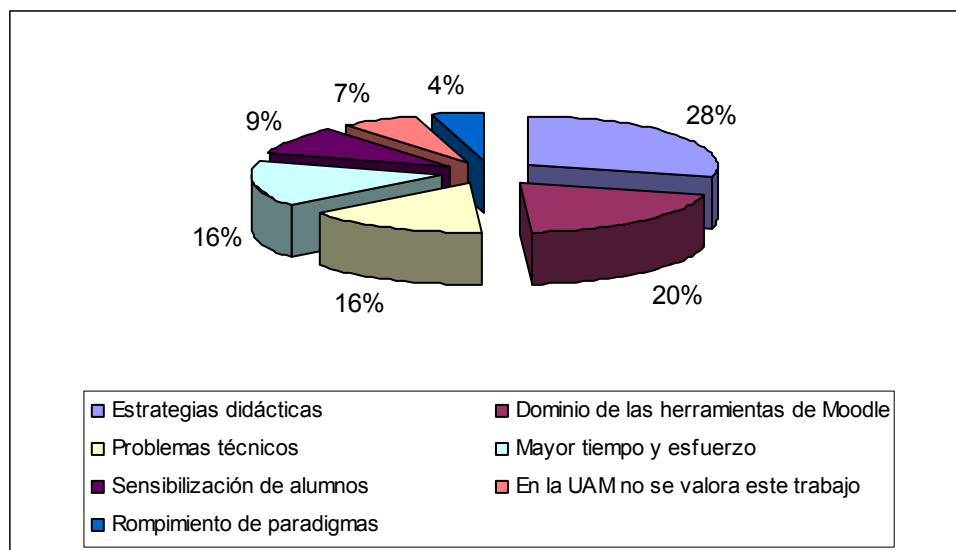
Las aulas virtuales administradas por la OEV funcionan en el software libre Moodle.

- **Sensibilización a los alumnos.** Al inicio de cursos, puede presentarse rechazo por parte de los alumnos a utilizar esta modalidad, por lo que es necesario propiciar un cambio de actitud al respecto de las clases virtuales como apoyo a las presenciales
- **Falta de valoración sobre este tipo de trabajo.** Institucionalmente, existe una rigidez al interior de la UAM para apoyar el trabajo docente en actividades relacionadas con la educación a distancia
- **Rompimiento de paradigmas.** Los docentes que utilizan los espacios virtuales coinciden en que es necesario repensar los modelos educativos, dejar de lado el modelo tradicional y adoptar las nuevas perspectivas para insertarse adecuadamente en el empleo de estas modalidades virtuales.

La mayoría de los docentes consideran que el mayor reto se encuentra en la generación y puesta en marcha de las herramientas didácticas, tal como se muestra en la figura 3.

Figura 3

Retos enfrentados por los profesores para implementar el aula virtual



En general, los docentes identifican ventajas y desventajas en el empleo de este tipo de herramientas. La tabla 9 concentra las opiniones de los académicos a este respecto.

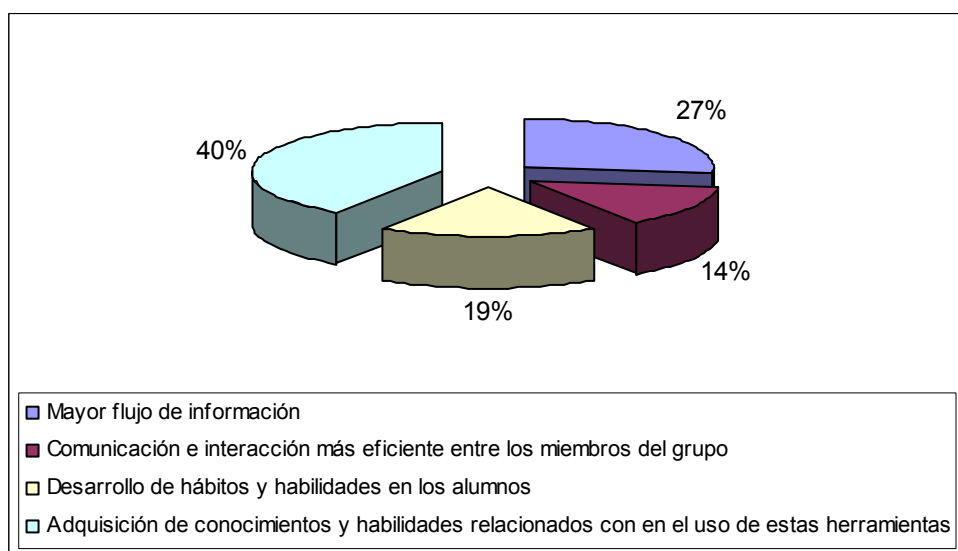
Tabla 9
Ventajas y desventajas del empleo de aulas virtuales

Ventajas	Desventajas
<ul style="list-style-type: none"> • Facilita el trabajo docente. Se pueden organizar y planear más fácilmente los contenidos. Es posible un mayor control del curso. • Mejora la comunicación con los alumnos. Hay una comunicación permanente, directa y abierta entre profesor y alumno • Proporciona ventajas a los alumnos. Permite a los alumnos tener claro el esquema del curso, además de que es un medio muy atractivo para ellos, pues los induce al uso de nuevas herramientas tecnológicas y les permite desarrollar habilidades como el trabajo colaborativo y la autorresponsabilidad. • Flexibiliza los horarios. Los alumnos pueden hacer uso de este recurso en cualquier momento disponible, no se depende de horarios establecidos para realizar actividades. • Facilita y agiliza la evaluación. Se pueden realizar los exámenes en línea y obtener los resultados rápidamente. • Facilita la difusión de los materiales. Se pueden difundir de manera variada, completa y oportuna los materiales del curso. Ventajas ambientales. Se evita el desperdicio de papel, porque todo el material se proporciona por medios electrónicos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Requiere mayor tiempo y atención continua por parte del profesor. El aula virtual implica una mayor carga docente, tanto para diseñar el aula como para gestionarla, dar seguimiento y respuesta continua a los alumnos. • Obstáculos para los docentes. Se dificulta la comunicación debido a la falta de preparación de los docentes en cuanto al uso de la herramienta, no hay estímulos para los docentes y a veces no se logra el contacto inmediato con los alumnos, pues se confían y no asisten a las clases presenciales. • Falta de recursos tecnológicos, capacitación y resistencia de los alumnos. Algunos alumnos no cuentan con Internet en casa, además requieren capacitación y precisamente por el desconocimiento de la herramienta, hay resistencia por parte de ellos para incorporarse a esta modalidad. • Dependencia de recursos tecnológicos y fallas en los mismos. Se presentan problemas técnicos, y en ocasiones hay dificultad para tener acceso a equipos de cómputo y a Internet • Los alumnos copian y pegan. Se corre el riesgo de que los alumnos copien y peguen trabajos de Internet o de otros compañeros.

El balance es favorable. Adicionalmente, los docentes identifican los principales beneficios que les aporta a sus alumnos el hecho de contar con un aula virtual. De acuerdo con la opinión de los profesores, estos beneficios, que se presentan en la figura 4 son:

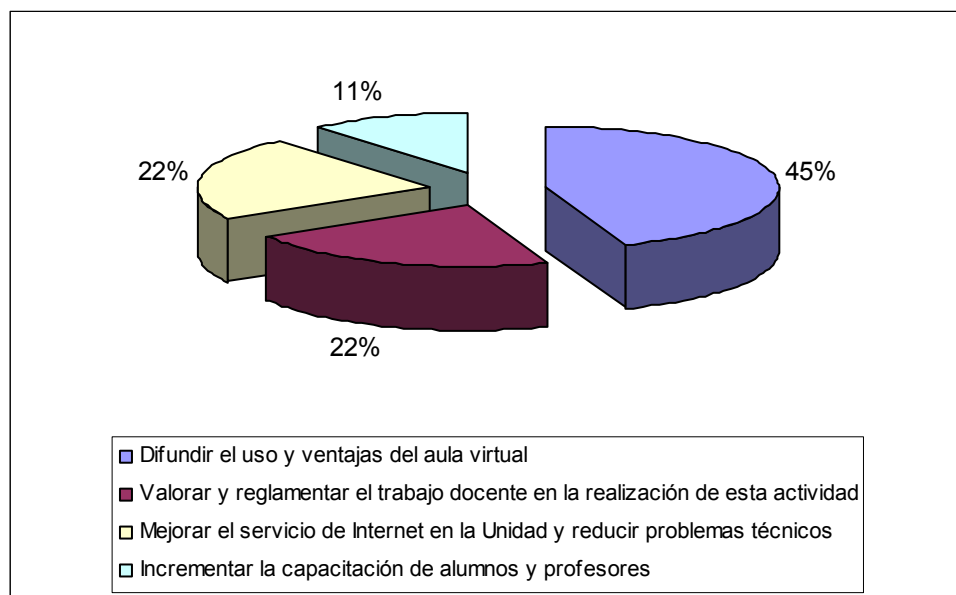
- **Mayor flujo de información.** Hay mayor comunicación entre profesores y alumnos, las reglas sobre la administración del curso están disponibles en todo momento, se tiene rápido acceso al material y flexibilidad en el seguimiento del curso
- **Comunicación e interacción más eficiente entre los miembros del grupo.** Se facilita la comunicación y participación a través de este medio, logrando mayor interacción con el profesor y entre alumnos
- **Desarrollo de hábitos y habilidades en los alumnos.** Se favorece el trabajo colaborativo, la comunicación escrita y el alumno logra mayor independencia en su proceso de aprendizaje
- **Adquisición de conocimientos y habilidades relacionados con en el uso de estas herramientas.** Permite a los alumnos conocer nuevas estrategias y recursos didácticos para su formación profesional, aprenden a utilizar nuevas tecnologías y los recursos con que cuenta la plataforma Moodle, ejercitan su habilidad en este campo, que es muy necesario para desarrollarse en el ámbito laboral

Figura 4.
Ventajas para los alumnos



Al solicitarle a los docentes ideas sobre aquellas medidas que podrían incidir favorablemente en el desarrollo de la educación virtual en la UAM-Azacapotzalco, sus opiniones se agruparon en torno a los conceptos que se muestran en la figura 5.

Figura 5
Sugerencias para favorecer el desarrollo de la educación virtual en la UAM-Azacapotzalco



El 45% de las ideas proporcionadas por los profesores giran en torno de difundir el uso y las ventajas de utilizar aulas virtuales, mientras que el 22% de las sugerencias establecen la necesidad de valorar y reglamentar el trabajo docente realizado en la modalidad virtual.

En términos generales, el Programa de Formación Docente, ha contribuido al desarrollo de las aulas virtuales, sin embargo, todavía existe un largo camino por recorrer para tener mayor incidencia en el desarrollo de la educación virtual dentro de la Unidad.

Reflexiones finales

La profesión académica requiere un compromiso con el conocimiento y con el estudiante; implica el desarrollo de capacidades y habilidades que permitan mantener la calidad educativa a partir de la adecuación a las necesidades laborales, de la institución y de los estudiantes. Este compromiso debe ser asumido tanto por los docentes como por la institución misma, cuyas políticas, estructuras y modo de operación debe fomentar el desarrollo de una práctica docente efectivamente centrada en el estudiante.

El caso de la educación a distancia es un buen ejemplo de ello. Aunque se reconoce la importancia de las TICs en la educación, y la necesidad de que la universidad se inserte en nuevas modalidades de enseñanza-aprendizaje, esto sólo puede lograrse efectivamente a partir de cambios en la organización institucional.

La inserción de la UAM-Azcapotzalco en la educación no presencial ha sido un proceso gradual. En general, —si consideramos, de acuerdo con los datos del Sistema de Información para la Gestión Académica (SIGA), la Unidad cuenta con un total de 822 profesores de tiempo completo en activo, de los cuáles sólo 29 utilizan un aula virtual—, es decir, tan sólo el 3.53% de la plantilla académica cuenta con aulas virtuales, de manera que, a pesar del esfuerzo institucional realizado para capacitar a los docentes en el empleo de este tipo de herramientas, no puede hablarse de un uso generalizado de las mismas por parte de los docentes.

Los profesores identifican el empleo del aula virtual como una herramienta que mejora el aprendizaje en la uea que imparten. Sin embargo, manifiestan claramente que su uso y desarrollo implica una carga adicional de trabajo que no es reconocido por la institución. Más allá de su interés personal, no hay motivaciones en el contexto universitario para incorporarse a la enseñanza a distancia.

El problema principal, por lo tanto, no radica en la falta de capacitación. El impulso al desarrollo de la educación no presencial sólo se dará mediante una reconcepción de los mecanismos actuales de valoración del trabajo académico, y de una reconcepción del trabajo docente por parte de los docentes.

Bibliografía

Alanís Huerta, Antonio (2000). "El Curriculum del Área de Ciencias de la Salud en la Universidad Autónoma de Zacatecas (UAZ) en Revista Digital de Educación y Nuevas Tecnologías. Núm. 7, Mayo (Fecha de consulta: 14/04/2008 DE <http://contexto-educativo.com.ar/2000/5/nota-6.htm>)

De Garay Sánchez, Adrián (2005). Programa de Trabajo de la Rectoría, 2005-2009, Unidad Azcapotzalco. México, 76 pp.

De Garay Sánchez, Adrián (2006). Anuario Estadístico. UAM-A. México, 188 pp.

López Zárate, Romualdo. Oscar M. González y Miguel Ángel Casillas Alvarado, (2000), *Una Historia de la UAM, sus primeros 25 años*. UAM. México

Oliver Villalobos, Lorena (2007). "Algunas consecuencias de la ausencia de regímenes de pensiones y jubilaciones en el Sistema de Educación Superior. El caso de la Universidad Autónoma Metropolitana" Ponencia presentada en el 4º Simposio Internacional "Avances Recientes en Educación" Instituto Nacional Académico de Actualización y Capacitación Educativa (INACE)

Rectoría de la Unidad Azcapotzalco (2005). Acuerdo 05/05 del Rector de la UAM-Azcapotzalco sobre la creación de la Oficina de Educación Virtual

Rondero López, Norma (2005). *Transformación de los modos de regulación del trabajo académico en México, 1945-2000* Tesis para obtener el grado de Doctor en Estudios Sociales – Línea Estudios Laborales. UAM-Iztapalapa. México. 332 Pp.

Universidad Autónoma Metropolitana (2003a). Legislación Universitaria. México, 439 pp.

Universidad Autónoma Metropolitana (2003b). Políticas Operativas de Docencia, Unidad Azcapotzalco. México, UAM, 8Pp. 26 de febrero

Universidad Autónoma Metropolitana (2006). Contrato Colectivo de Trabajo 2006-2008. México, 224 pp.